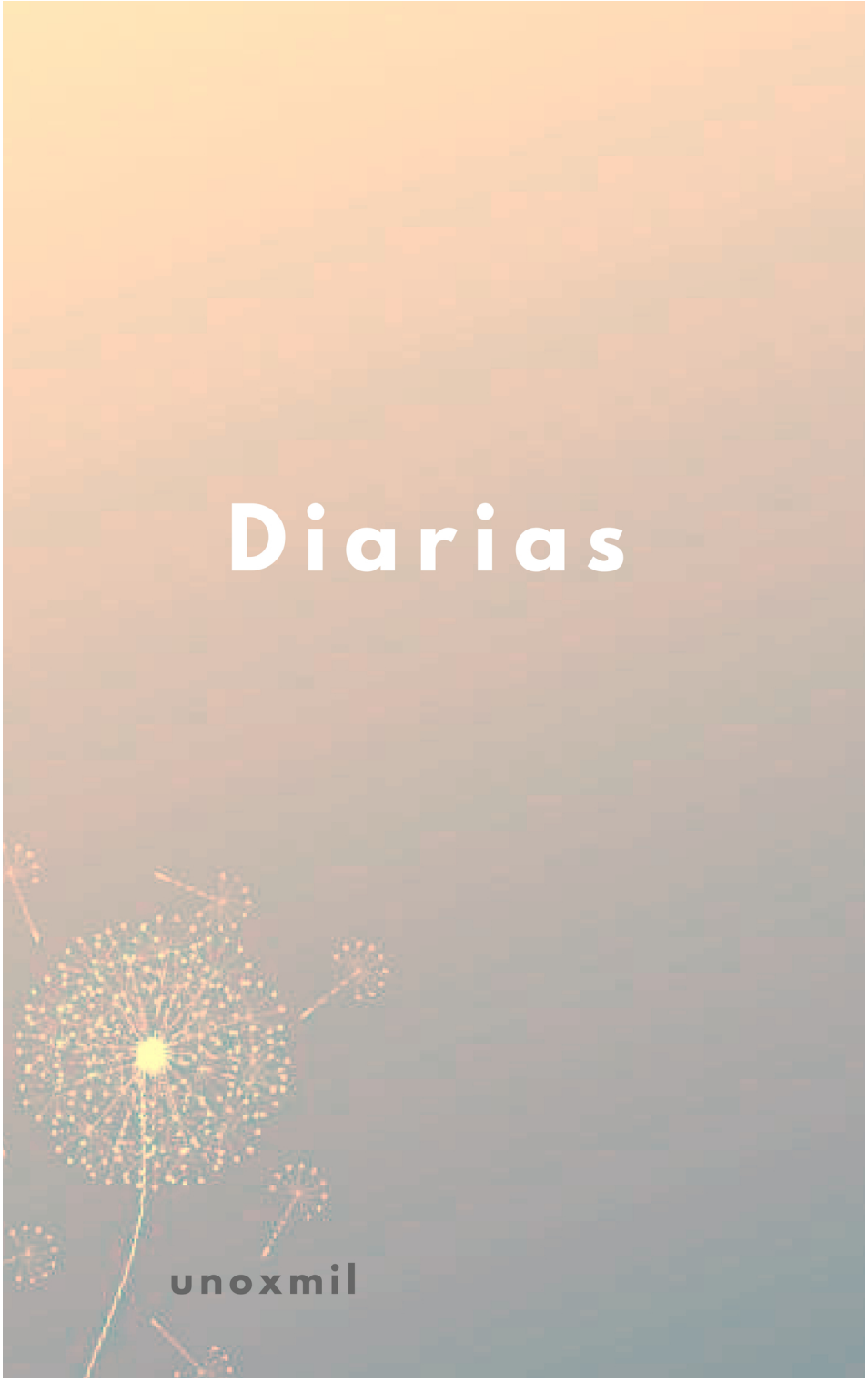
Diarias

Clara Plesniak



Capítulo 1

DETESTO

Detesto pensar la vocación como el monarca de la vida
Hacer de cada día, la misma monotonía.
Matar la curiosidad con la pubertad,
y a los 25 mandar el plan a plastificar.
Para lo demás, primero te tenés que jubilar.
Que todo peque de ocioso
si no es laborioso
Y por labor, entiéndase la del empleado,
dependiente y remunerado.
Que sea inútil lo que no sea del mercado.
Detesto la relación directamente proporcional
Entre "sacrificio" y "madurez" .
Es que si no estoy estresada y sobrecargada,
Se hace obvio que estoy en la pavada
Por eso, ante todo, la cara de cansada.
Detesto necesitar el aval de un monstruo de antaño
Para que lo valioso tenga valor.
Que el tiempo libre sea bueno si es poco,
Y los desafíos sean sólo para los locos.
Que la rutina se confunda con lo correcto,
la proyección con lo sensato,
y no con lo ingenuo.
4
Detesto todo lo que no se ve
Pero está ahí, llenándolo todo
Todo menos ese camino estrecho
Hacia lo que "debe ser"

Capítulo 2

LA VIDA ES TIEMPO

Tiempo que lineal y muy preciso
pone todo en su lugar.
Tiempo que a su tiempo
Se revela tirano e irreversible
Que se acaba sin avisar.
Por eso queremos pararlo,
pararlo un poco y disfrutarlo más.
Pero lo criticamos cuando pasa lento
"El buen tiempo vuela"
Pero nos asusta que se pueda escapar
Entonces le pedimos que no se acabe
y le murmuramos que sí se tiene que acabar
Al final,
solo queremos un tiempo con discreción,
que sepa cuando debe parar.

Capítulo 3

LA ABOLICIÓN DE LOS NOMBRES PROPIOS

Capítulo 4

A BUEN ENTENDEDOR POCAS PALABRAS... LA VIDA EN DICHOS

¿Alguna vez justificaron una decisión con un dicho? Por ejemplo, aceptaron una propuesta porque " más vale pájaro en mano que cien volando" o comieron demás porque "panza llena corazón contento"?

Quiero comentarles (con lamento para los que tenían esta costumbre como yo), que el dicho es en realidad una excusa, muy bien disfrazada de argumento. Así que si busca un justificativo para una decisión que ya tomó... busque busque porque siempre encontrará uno que le calce "como anillo al dedo"

¿No es mejor acaso ser precavido porque "soldado que huye sirve para otra guerra"? Por lo menos será así hasta que cambie de opinión porque "el que no arriesga no gana"

Y si se arriesgara y le saliera mal... no tiene por qué preocuparse porque "la tercera es la vencida" y si la tercera no resulta... tampoco se ofusque, porque "persevere y triunfará"...

Y si la cosa está difícil, se comprometió y no puede cumplir... no hay de qué preocuparse porque " lo prometido es deuda" sólo hasta que " a las palabras se las lleve el viento"

Al final, uno no debe hacerse malasangre, si "lo que importa es la intención".
Pero cuidadito, no se abuse, porque "el camino al infierno está lleno de buenas intenciones".

Capítulo 5

QUE NO SE ACABEN LAS…

Voy a compartirles una preocupación nada novedosa pero que cada vez me parece más peligrosa. Estoy muy perturbada, mi temor consiste en que se acaben las palabras.
Que se pierdan entre los renglones de los libros viejos que hace años no abrimos o que se reduzcan a vocablos insólitos, útiles sólo para confeccionar auto referidos y palabras cruzadas.
El motivo de mi desvelo es ajeno a la literatura y a la ortografía. En cambio, se basa en la dificultad para comunicarnos que observo a diario; en las relaciones interpersonales e incluso cuando sólo quiero hablar conmigo.
¡Cuánta complejidad hay en cada ser humano! Y cada vez utilizamos menos términos para describirla…
Como si todo lo que nos pasa y todo lo que sentimos atravesara un embudo y quedara reducido a dos o tres palabras a las que es exigimos demasiado, y que sin duda fracasarán al intentar comunicar lo que necesitamos expresar.
¿Acaso es lo mismo sentirse triste que angustiado, compungido, deprimido, ofuscado, desmotivado, culposo, fastidioso, irritado, indignado, abrumado, amargado, melancólico, apático, contrariado, desalentado, desganado, disgustado, fracasado, perturbado, nostálgico, resignado o turbado?
En la simpleza de este ejemplo se refleja la gravedad de la situación y sobre todo, su potencia destructora. Repliquémoslo por un momento imaginando su impacto en cada acontecimiento de nuestra vida…
Con lamento les digo que esta cuestión … me deja sin palabras

Capítulo 6

SÓLO A LOS NIÑOS LES SIRVE EL CALENDARIO

Acercándonos al período del año en el que la charla de ascensor deja su tema vedette ”el clima” para inaugurar la temporada “¿ya es septiembre? ¡El año pasó volando!” considero que es el momento oportuno para estudiar tan llamativo fenómeno:

Usamos un calendario que es prácticamente idéntico año tras año pero cada año llegamos al segundo semestre con la impresión de que “ese año” fue particularmente fugaz.
Mi primera hipótesis fue la amnesia. Supuse que debía haber algo en el ambiente, tal vez traído por la primavera que nos generaba un estado de amnesia general por el cual olvidábamos la duración de todos los años anteriores.
Descartada la primera, busqué mi segunda hipótesis: una estrategia masiva. La de culpar al calendario para justificar nuestra pereza, y así postergar todas nuestras responsabilidades hasta el próximo enero.
Finalmente lo entendí: Sólo a los niños les sirve el calendario. Aunque no sean siquiera conscientes de su existencia, incluso sin conocer el orden de los días en la semana… solo a los niños les sirve el calendario.
Porque muchos años atrás, cuando íbamos a la escuela, el calendario nos regalaba oportunidades y nuevos ciclos. Teníamos un receso en inviernos y exuberantes vacaciones en verano que nos obligaban a saborearlo bien.
Quince días para anoticiarte de que ya estabas a mitad de camino ese año; y luego, más de dos meses de vacaciones, tiempo suficiente para hacer un análisis retrospectivo de año anterior, cerrarlo con espíritu navideño y comenzar un año nuevo tomando carrera para lanzarse ante esos 12 meses inmaculados.
En cambio, la adultez, el capitalismo y la ley de contrato de trabajo nos ofrecen propuesta diferente: en principio, 14 días de vacaciones a gozar prácticamente cuando quieras que poco tienen que ver con ese almanaque que decora la heladera.
Así, corriendo tras lo urgente y no lo importante, entre el 31/12 y el 01/01, sólo queda una cena familiar y dos cohetitos al aire, una lista de pendientes, y una pila de cansancio.
Y para cuando acrecentamos nuestra antigüedad laboral, o nuestra prosperidad económica y tomarnos 21 o 28 días de vacaciones vuelve a ser posible… no nos percatamos de que ya olvidamos cómo funciona el calendario: Cualquier momento del año nos sirve para pintar la casa o viajar, o un poquito de cada una.
El calendario se convirtió en un pérfido que avanza cual colectivo semirápido; y vos y yo, con la nariz en la agenda del día viajamos de estación a estación.
Estamos en septiembre
La primavera es la próxima estación,

Ya sé que voló el invierno
Pero estas a tiempo de bajar y oler una flor.

Capítulo 7

A MI MAMÁ

Todos tenemos marcas.
Sobre y bajo nuestra piel.
Marcas desde siempre,
marcas que traen historias,
anécdotas, recuerdos, memorias...
Algunas por accidente,
Y otras por elección:
Lunares, pecas, manchas y cicatrices,
Tatuajes u horadadas orejas y narices.

De algunas renegamos, con otras nos expresamos,
Las borramos, las tapamos, las cambiamos.
Todas son distintas,
Pero hay una sin comparación
Que es perfecta, incuestionable, y digna de admiración
¡Qué ocurrencia de Dios!
Jugar con la biología,
para recordarnos que madre sólo hay una
y nos acompaña toda la vida
La metáfora perfecta:
"Desde el nacimiento y para siempre,
hay un nudo en nuestro vientre"
Y recordar que jamás estaremos separados
de la mujer que estuvo del otro lado.
A kilómetros de distancia,
O envolviéndola en un abrazo,
Siempre la llevo conmigo
Como ella me llevó; bajo su piel y entre sus brazos

Capítulo 8

CLARA C/SEÑOR S/ DAÑOS Y PERJUICIOS

Érase la historia de un señor muy confundido que creyó que las palabras eras muy costosas, entonces propuso: "Pongámosle a cada palabra varios significados" y amontonó en la palabra "Planta" una parte del pie, un ser vivo fotosintético y un establecimiento productivo; en la palabra "Cordón" al extremo de la vereda y al accesorio del calzado y así sucesivamente fue economizando el lenguaje. Lo que este señor ignoraba, era (como dice mi abuelita) que "lo barato sale caro", y aquí estoy yo queriendo demandarlo por daños y perjuicios.

Resulta ser, que por culpa de este señor y sin ser de ningún partido, me han investido del calificativo "política".

Decir "político" nos remite inmediatamente a "los políticos", sujetos que nada tienen que ver conmigo y a quienes no quiero asemejarme. "Político" también significa "lo cortés y de buenos modales" que en congruencia con la primera acepción, suena un tanto artificial.

No hay nada que quiera ser menos que una familiar política, ¿qué vínculo es ese? "Familiar político" suena a oxímoron, como pequeño gigante o fuego helado.

Podes compartir años con una persona a quien tal vez viste nacer, y cuidaste como a sus parientes a secas, pero cargás con ese horrendo adjetivo calificativo. (Mientras esos primos que van a los cumpleaños salteado y ni siquiera reciben invitaciones a fiestas de 15 y casamientos andan por la vida con su parentesco intacto.)

Te casaste para toda la vida, pero sos familiar político, y así el vínculo suena siempre al borde del abismo, como antecediendo un divorcio que borraría todo tu amor hacia personas de las que jamás pensarías en separarte.

Si iban a economizar el diccionario, al menos deberían haberlo hecho con criterio. ¿Por qué no decimos tío adoptivo? O hasta "familiar del corazón" (que sonará cursi pero al menos no suena corrupto).

O simplemente familiar, ¿o acaso no hay familiares políticos que enorgullecen nuestras familias más que otras personas repletas de nuestra misma sangre?

Así termina mi argumento,
Perfecto para la carta documento.
Cierro la historia con un "colorín Colorado",
Y a este señor mañana lo llama mi abogado.

Capítulo 9

CRISIS NACIONAL

El peso está liviano
¡Paradoja nacional!
Si hasta parece de mentira
Nuestro salario real...

El gobierno luchaba contra la crisis,
ya pagaba el costo de una devaluación
¡La economía está percudida!, decían
parece no haber solución...

Y los renonbrados ecomistas debatían
buscando un nuevo plan de acción:

"-¡ Devaluemos!" propusieron nuevamente
Pero ahora, devaluemos el reloj

Si 24 horas hacen un día,
Y necesitamos más producción,
Hagamos días de 48,
¿o por qué no de 72?

Nuestros niños sabrán las cuatro operaciones
Al terminar el preescolar
Y mientras tanto los empleados,
Triplicarán su productividad

¡Habrá tiempo para todo!
Y el estrés se reducirá

Ni hablar de los gastos y prestaciones,
¡Adiós al déficit fiscal!
Seremos jóvenes por siempre
¡Es el elixir de la felicidad!

¿Y quién nos dice algún día,
el sol también se pueda adaptar?
Configurarle los rayos,
Y programar la luz natural

¡Contémosle la noticia al pueblo!
¡No habrá feriado que no sea extra large!
Y en tiempos relativos:
Se reduce el viaje al trabajo, la cola del súper,

y nos dan un respiro los regalos de navidad.

¡Qué plan B de primera!
¿Quién lo podría negar?
Tal vez las ancianas de 30,
O los fabricantes con garantías que respaldar

Pero así es la política,
por algún lado hay que ajustar
Y este gobierno progresista,
apoya a los jóvenes....
        y subvensiona las cremas antiedad

Capítulo 10

ACCIDENTE FATAL EN VÍSPERAS DE AÑO NUEVO

Lamentamos informar un choque a alta velocidad en la Avenida de los sueños.

Negativo test de alcoholemia y drogas.

La reconstrucción de los hechos señala que el conductor viajaba para contar una gran i

Impactó contra un pesimista que venía de contramano y no supo esquivar.

El accidente fue fatal, y se llevó la vida del Proyecto. Autoestima no llevaba puesto el c

El pesimista fue detenido a fin de realizar un breve interrogatorio en el que declaró no

Capítulo 11

SER O SER, ESA ERA LA CUESTIÓN
Cuestión que muchos preferían ignorar, pero no ella. Y se enfrentó al mismísimo verbo

Ella sabía que podía SER por costumbre, por complacencia; o que podría SER con conv

De un SER al otro, habría un punto de inflexión en su vida.

Entre un SER y el otro, un camino que implicaría dejar de SER por un rato, para cuesti

Y mientras tantos vivían conjugándose sin vacilar,
ella se enfrentaba al simultáneo,
 a la semántica y a su identidad.